

ISSN01206613

REVISTA DE ANTROPOLOGIA



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA
BOGOTA

No 1

1985

CONTENIDO
(Tabla original de la Revista antes de ser digitalizada)

1. LLERAS, ROBERTO Un camino ceremonial en San Agustín.....	5
2. PINEDA CAMACHO, ROBERTO La inundación de la tierra de los indios. Impacto de los proyectos hidroeléctricos.....	15
3. LANDABURU, JON El tratamiento gramatical del espacio en la lengua Andoke del Amazonas.	34
4. ESCOBAR, Ma. ELVIRA Los Resguardos, minorías campesinas.....	41
5. VARGAS, PATRICIA La fundación de pueblos en la cuenca alta del Atrato en el siglo XVII...	56
6. LANGEBAEK, CARL H. Notas históricas sobre los artefactos de origen europeo en el área de la cultura Tairona.....	80
Reseñas Bibliográficas	
UPRIMNY, ELENA "Chía, un sitio precerámico en la Sabana de Bogotá", por G. Ardila.....	85
MENDOZA, ENRIQUE Tradiciones de la Gente del Hacha, Mitología de los indios Andokes, por J. Landaburu y R. Pineda.....	86

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
BOGOTÁ

UN CAMINO CEREMONIAL EN SAN AGUSTÍN

ROBERTO LLERAS PEREZ

I. ANTECEDENTES

La estructura a que se refiere el presente informe está localizada cerca a la entrada del Parque Arqueológico de San Agustín; al oeste del camino peatonal que parte del portón, frente a la Escuela de la Vereda de Mesitas, en dirección a la Mesita B. (Ver Plano 1). La primera referencia que encontramos de esta estructura está contenida en Duque Gómez (1966) quien aparentemente excavó parte de la misma. Duque no menciona si la estructura se encontraba descubierta en parte, antes de la realización de sus trabajos en esa área y, aunque es probable que así fuera, no había sido objeto de trabajos científicos anteriores.

El área contigua a la estructura en su costado oriental forma parte del aterrazamiento artificial de la Mesita B, mientras que hacia el sector occidental el terreno desciende bruscamente a la depresión del "Bosque de las Estatuas" (Ver Plano 1). La estructura bordea el límite del relleno artificial aun cuando no sigue la misma curva de nivel en toda su extensión (Ver Plano 2). La localización de estos vestigios en un área de intenso tránsito, antes y después de la constitución del Parque arqueológico y la escasa importancia que se le había asignado han ocasionado algunos daños. Duque (1966) no menciona si ya en esa época se habían sustraído algunas de las lajas que conformaban la estructura pero tenemos noticia de que algunas de ellas habían sido llevadas cuesta abajo para servir de basamentos de un establecimiento de molienda de caña, varios años antes de que se formara el Parque Arqueológico. Algunas de estas lajas aún pueden verse en la superficie del sitio ocupado por el trapiche antiguamente. Es posible que algunas de las alteraciones mayores en la estructura y el relleno se deban a la acción de guaqueros puesto que la disposición de las lajas pudo ofrecer el aspecto de tumbas dolménicas como las encontradas en sitios vecinos.

La segunda referencia a la estructura la encontramos en Reichel-Dolmatoff (1975) quien realizó una excavación estratigráfica (Corte Vil) perpendicularmente a la estructura, sobre el costado oriental de la misma. Reichel no se interesó específicamente en la excavación de la estructura sino más bien en el establecimiento de la estratigrafía cultural del sector occidental del aterrazamiento que comprende la Mesita B. Sus investigaciones, sin embargo, nos proporcionan la información

estratigrafía esencial, que corroborada durante nuestra excavación, permite comprender la situación cronológica y las asociaciones cerámicas de la estructura.

El carácter no marcadamente monumental de la estructura determinó que con posterioridad a las investigaciones de Duque Gómez y Reichel-Dolmatoff se abandonara el área sin prestar atención a su reconstrucción y conservación. Cuando visitamos la zona en Febrero de 1979 la situación de la estructura era la siguiente: se encontraba descubierto un sector de aproximadamente 60 metros de longitud y era evidente que el resto continuaba bajo tierra en ambos extremos; el sector descubierto estaba alterado en parte, faltaban algunas lajas y la mayoría estaban desplazadas de su posición original por efecto de la presión de la tierra de relleno o por acción de los gaaqueros; eran visibles aun las huellas del corte practicado por Reichel-Dolmatoff y cerca a él existía un sector descubierto de la estructura en buen estado de conservación de aproximadamente 7 mts. de longitud.

II. EXCAVACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA ESTRUCTURA

La excavación se inició en el sector descubierto, cercano al corte de Reichel-Dolmatoff. En este lugar la estructura no presentaba ninguna alteración aparente y poseía por lo tanto, las condiciones necesarias para recuperar la información básica acerca de la disposición de sus elementos y la correlación de ella con los estratos culturales. Este tipo de datos permitiría después consolidar la estructura en secciones donde se encontraba fuertemente alterada o donde faltaban algunos de sus elementos.

A. Procedimiento

El procedimiento diseñado para la excavación de este primer sector de la estructura se repitió después en idéntica forma a medida que se trabajaba en nuevas secciones. Se siguieron las fases siguientes:

1. Se retiró la tierra superficial hasta el borde inferior de las lajas horizontales de la estructura dejando así al descubierto la parte superior de ésta; en las secciones en que la estructura no había sido aun descubierta esta fase implicó la remoción de hasta 1.50 mis. de tierra. La remoción de la tierra en estas secciones se realizó excavando por estratos naturales y recuperando el material cultural existente en ellos.
2. Las lajas horizontales que forman la superficie visible de la estructura fueron removidas dejando al descubierto las verticales y transversas y el relleno central de la misma. (Ver Fotografía 2).

3. Se retiraron las lajas transversas y se excavó el relleno central hasta la base de las lajas verticales dejando al descubierto el piso sobre el cual se construyó la estructura y permitiendo la remoción de las lajas verticales.
4. Se examinaron las características del piso de la estructura y el relleno a los lados exteriores de las lajas verticales y se recolocaron éstas en posición. Gran parte de las lajas verticales habían sido desplazadas de su posición original por efecto de la presión de la tierra de relleno del aterrazamiento de tal manera que se encontraban inclinadas (Ver Fotografía 1). Adicionalmente, las de mayor peso se habían hundido en el piso de la estructura. Para recuperar esta parte debieron enderezarse y llevarse a nivel las lajas desplazadas.
5. En esta fase se relleno nuevamente el centro de la estructura hasta el borde superior de las lajas verticales y se recolocaron las lajas transversales en su posición original. Para lograr una mayor estabilidad de la estructura a largo plazo la tierra de relleno debió ser fuertemente apisonada.
6. Las lajas horizontales fueron recolocadas, niveladas y acañadas con tierra fuertemente apisonada "
7. Con el fin de proteger la estructura ya consolidada contra nuevos desajustes, se suavizaron las pendientes en ambos lados, se arreglaron los desagües y se empedizó el área circundante. (Ver Fotografía 8).

Toda la labor requirió de un cuidadoso registro fotográfico realizado al final de cada una de las fases de trabajo. Fue necesario además, controlar permanentemente el movimiento de las lajas a fin de poder recolocar cada una de ellas en el sitio y posición correspondiente. En algunos casos en los cuales la sustracción de lajas de la estructura podía ser plenamente comprobada se procedió a reemplazarlas con lajas procedentes de tumbas abandonadas de la vecindad, cuidando que las lajas de reemplazo encuadraran lo mejor posible en su sitio.

B. Relaciones estratigráficas

Reichel (1975) encontró en el Corte VII, realizado perpendicularmente a la estructura en cuestión, un total de ocho unidades estratigráficas claramente definidas. Hay que anotar que la estratigrafía se simplifica notablemente en inmediaciones de la estructura (cuadrícula E de Reichel) de modo que en esta parte únicamente hay cinco unidades

estratigráficas: 1) Un estrato estéril de tierra arcillosa amarilla muy compacta que constituye el suelo original y que es estéril culturalmente; corresponde al E-1 de Reichel y constituye la base sobre la cual se construyó la estructura. 2) Un estrato de tierra negra compacta muy delgado (E-2 de Reichel). 3) Un estrato de tierra negra compacta y grasosa (posiblemente por alto contenido de materia orgánica) muy similar al anterior y que corresponde al E-6 de Reichel. 4) Un estrato de tierra de relleno consistente en una mezcla de arcilla, tierra negra, arena y partículas de carbón de considerable grosor que forma el relleno interior de la estructura y que continúa al otro lado de ésta en dirección a la pendiente del "Bosque de las Estatuas" (corresponde al E-7 de Reichel). 5) Una capa delgada de humus negro que en esta parte contenía muy escasos vestigios culturales y que no aparecía en los lugares donde la estructura había sido descubierta o alterada (corresponde al E-8 de Reichel).

En inmediaciones de la estructura los estratos 2 y 3 (E-2 y E-6 de Reichel) son extremadamente delgados (3 a 5 cms.) y terminan por confundirse totalmente, no siendo visible en el corte estratigráfico más que un solo estrato delgado de tierra negra. Para todo efecto práctico debemos considerar, por lo tanto, que la estratigrafía asociada con la estructura se compone de cuatro capas superpuestas (Ver lámina 1). Salvo variaciones en el espesor de las capas, la estratigrafía es constante a todo lo largo de la estructura.

C. Cronología

Dos muestras de madera carbonizada tomadas del relleno interior de la estructura y enviadas para datación al laboratorio Groningen de Holanda se extraviaron, según nos fue comunicado. Fue imposible, por lo tanto, fechar material directamente asociado con la estructura y debemos conformarnos con establecer correlaciones con los estratos fechados por Reichel (1975).

Las fechas obtenidas por este investigador para los estratos E-2 y E-6 son notablemente consistentes (110 d.c., 100 d.c., 50 d.c., y 40 d.c.) y se pueden asociar todas claramente con un período anterior al del aterramiento y la construcción de la estructura (por su posición estratigráfica). El problema principal radica en que el estrato del relleno que es, sin duda alguna, contemporáneo a la estructura contiene una mezcla de vestigios correspondientes al período Isnos (al cual corresponderían las fechas obtenidas) y otros más recientes (Complejo Sombrerillos). Esto significa naturalmente que el relleno debió depositarse después de la finalización de la fase Isnos, probablemente durante los inicios de la fase Sombrerillos y que, por lo tanto, la estructura también pertenece a este período tardío.

Ahora bien; las fechas absolutas para el complejo Sombrerillos son bastante tardías (1410 d.c. y 1630 d.c. (Reichel 1975) y es difícil explicar cómo un aterrazamiento relacionado con la estuaria de Mesitas que supuestamente pertenece a la fase Isnos pueda conectarse con una fecha que es por lo menos trece siglos posterior. Este asunto resulta muy difícil de explicar si sostenemos que la ocupación Isnos se restringe a los cuatro primeros siglos de nuestra era (Reichel 1975) y que está separada por un largo tiempo de la ocupación Sombrerillos. La solución podría hallarse tal vez en una extensión de las ocupaciones (Isnos hacia adelante y Sombrerillos hacia atrás) que las situaría mucho más próximas temporalmente y permitiría incluso aventurar la hipótesis de posibles contactos entre ellas.

A este respecto las investigaciones recientes en el área han aportado algunos datos de intereses: Duque y Cubillos (1979) han encontrado asociaciones típicas del Complejo Isnos (montículos, tumbas de lajas, escultura, cerámica, etc.) junto con fechas correspondientes al Siglo VI d.c. lo cual extendería por lo menos dos siglos la ocupación Isnos. También existen indicios que apuntarían hacia una mayor antigüedad del Período Sombrerillos (Llanos y Duran 1983 y Duque y Cubillos 1981). 1981).

Es claro que en el aspecto cerámico no existen evidencias de contactos entre las dos ocupaciones en mención y que no hay formas definitivas de transición entre uno y otro complejo excepto el complejo Potrero que no está aun bien definido; pero esto no significa necesariamente que los ocupantes del período Sombrerillos no hubiesen conocido, utilizado y hasta modificado las obras líticas y los movimientos de tierra, tal y como parece sugerirlo la evidencia estratigráfica. Dentro de este orden de ideas, nuestra conclusión provisional en lo que se refiere a la cronología de la estructura excavada es que ella pertenece a un período posterior al final de la ocupación Isnos (Siglo VII d.c. ?) aun cuando no parece ser tan tardía como las fechas comunmente asociadas con Sombrerillos (Siglos XV, XVII d.c).

D. Hallazgos

En la excavación del relleno de la estructura se encontraron ocasionalmente fragmentos cerámicos, la mayoría de ellos pertenecientes a los tipos del Complejo Isnos (Reichel 1975) y algunos correspondientes al Complejo Sombrerillos. No se adelantó un análisis completo del material cerámico por no considerarse de interés dentro de los objetivos de esta investigación y por existir ya una clasificación establecida para el mismo sitio (Reichel 1975). Nuestro propósito se centra-

ba en confirmar las asociaciones cerámicas de la estructura; y a este respecto pudimos comprobar que componentes de los dos complejos se asociaban directamente con ella y que, por lo tanto, la deposición de esta capa cultural (el relleno) debió tener lugar durante el más tardío de los dos períodos (1).

En el relleno interior de la estructura se localizó un trozo de alambre martillado de oro, fragmentado en cuatro partes y cuyas características técnicas (suministradas por Clemencia Plazas del Museo de Oro) son las siguientes:

Dimensiones: longitud: 5.5 cms.
 ancho : 0.5 cms.

Peso: 1.033 gms.

Técnica de manufactura: alambre martillado y pulido longitudinalmente, presenta un agujero en un extremo realizado con punzón caliente y rectificado y pulido por ambas caras.

Composición metalúrgica: oro (Au)- 88%, plata (Ag)- 11.5%, cobre (Cu)— 0.5% . La pieza no se encontró asociada con otros objetos arqueológicos. Al parecer había sido botada dentro del relleno después de su fragmentación.

Se encontró que algunas de las lajas verticales de la estructura y una de las horizontales presentaban grabados e incisiones en parte de su superficie. (Ver Fotografías 4 y 5). Se registraron representaciones antropomorfas, zoomorfas y diseños de líneas cruzadas formando diversos motivos geométricos. La técnica y los motivos de estos grabados reproducen los de otras tallas conocidas anteriormente (Por ejemplo las conservadas en el Museo del Parque Arqueológico). La razón de que algunas de las lajas de la estructura se encuentren grabadas no es muy clara.

También se encontraron fragmentos de metales desgastados que fueron usados como cuñas de la estructura (Ver Fotografía 6) y una laja horizontal situada al lado de la hilera de lajas que fue utilizada para moler algún tipo de grano; la laja presenta una depresión en su parte central y allí se halló una mano de moler.

(1) Entre los fragmentos cerámicos más diagnósticos encontrados tenemos: bases de pedestal de copa, vertederas con fragmentos de asa puente y bordes de cuenco (Complejo Isnos; tipos Isnos Gris Clara, Isnos Rojiza Friable, Isnos Gris Rojiza ?) y pies de ollas trípodes, bordes de cuenco semiglobular y fragmentos decorados mediante las técnicas de acanalado e incisión (Complejo Sombrerillos; tipos Sombrerillos Carmelita Tosca, Sombrerillos Roja Bañada) — (Todos los tipos establecidos por Reichel 1975).

E. Resumen de las características de la estructura

La estructura está conformada por dos hileras paralelas de lajas colocadas verticalmente cuyas medidas oscilan entre 0.6 y 1.2 mts. de altura y 0.25 y 0.55 mts. de ancho. Las dos hileras están separadas entre sí por una distancia que oscila entre 0.6 y 0.8 mts. Parcialmente superpuestas sobre el tope de las lajas verticales o colocadas al lado sobre el relleno y guardando el mismo nivel que estos topes, se encuentran dos hileras de lajas que hemos denominado transversas y que actúan como cuñas de soporte de las lajas superiores. Estas lajas transversas son delgadas (0.03 a 0.10 mts.) y de tamaño reducido (0.3 a 0.7 mts. de longitud por 0.15 a 0.45 mts. de ancho). Finalmente se encuentran las lajas horizontales que forman la parte visible de la estructura y que se apoyan sobre el relleno, sobre las transversas y las verticales. Las lajas horizontales son las mayores de la estructura; su tamaño varía entre 1.2 y 2.1 mts. de longitud por 0.5 a 1.3 mts. de ancho. Aparte de estos elementos esenciales la estructura presenta ocasionalmente otros refuerzos y cuñas menores.

La estructura no sigue exactamente la misma curva de nivel en toda su longitud; se encuentran sectores más bajos flanqueados por otros más altos (Ver Plano 2) e inclusive gradas perfectamente conformadas (Ver Fotografía 7 y Plano 2) construidas con dos lajas horizontales superpuestas. A partir del punto en el cual empata con el terraplén que viene de la Mesita D, bordea la depresión del "Bosque de las Estatuas" formando una curva pronunciada en su sector central y continuando luego en una recta hasta donde pudieron encontrarse sus elementos (Ver Plano 1). Un conjunto de lajas localizadas junto al montículo noroccidental de la Mesita B parece representar el extremo de la estructura; el sector final está separado del sector excavado por una área fuertemente alterada y de la cual se retiraron los elementos de la estructura.

III. CONSIDERACIONES FINALES

Algunos de los aspectos relativos a la cronología, las asociaciones estratigráficas y cerámicas de la estructura y los detalles de su construcción ya han sido discutidos en el apartado anterior. La pregunta que se plantea inmediatamente es aquella relativa al uso y función de la estructura excavada y sus relaciones con las otras construcciones prehispánicas del Parque Arqueológico.

Duque Gómez (1966) se refiere a la estructura como un muro de contención de la tierra de relleno de la Mesita B; esta opinión es ratificada por Reichel-Dolmatoff (1975). Posteriormente se ha llegado a

plantear la hipótesis de que se trataba de una alcantarilla con características similares a las encontradas en las ciudades de la Sierra Nevada de Santa Marta. Hay que anotar que estas interpretaciones fueron hechas sin que se hubiera excavado la totalidad de la estructura y sin que se hubieran examinado sus asociaciones estratigráficas y las relaciones entre ella y otras construcciones del Conjunto de las Mesitas.

La estructura tal y como fue diseñada y construida no presta estabilidad al relleno ni le sirve de contención; toda la estabilidad e integridad de la estructura dependen de la tierra de relleno. Las lajas verticales de la estructura no fueron enterradas en el estrato estéril subyacente al relleno sino simplemente colocadas sobre éste y sostenidas por el relleno. No se trata de contrafuertes capaces de resistir la presión del relleno. La estructura dolménica en sí misma es totalmente inadecuada para soportar presiones laterales. La existencia de otros elementos como las lajas transversas *no* tiene ningún objeto ni puede explicarse en una estructura de contención.

Si en efecto se tratara de un muro de contención no podría explicarse el hecho de que el relleno continúe al otro lado de la estructura en la dirección de la depresión del "Bosque de las Estatuas". Una estructura de contención debería, necesariamente, estar localizada en el perímetro de la zona de relleno.

La práctica de construir muros de contención parece ser bastante rara en San Agustín. Otros rellenos potencialmente más inestables que el de la Mesita B (Terraplén anexo a la estructura excavada, terraplén del alto de los ídolos) no fueron reforzados con muros de contención.

La posibilidad de ser una alcantarilla se descarta por las características del relleno interno de la estructura, - no se trata de una construcción que garantice ningún grado de hermetismo y por las características de su disposición altimétrica. Es evidente (Ver Plano 2) que no hay un desnivel definido hacia ninguno de los dos extremos, y que existen en la parte central sectores más bajos de tal manera que es imposible que fluyera por allí una corriente de agua.

Del examen cuidadoso de la evidencia arqueológica de la estructura y de sectores vecinos como el terraplén y el montículo noroccidental de la Mesita B hemos concluido que la estructura excavada representa un segmento de un camino ceremonial que unía las Mesitas B y D y del cual también hacían parte el terraplén y el conjunto de lajas del montículo noroccidental de la Mesita B (Ver Plano 1). La función del terraplén no había sido explicada antes satisfactoriamente pues como elemento aislado no tiene sentido alguno; en el plano puede apreciarse que

uno de sus extremos empata con el de la estructura excavada. Esta relación debió ser mucho más clara anteriormente puesto que la altura del terraplén y la configuración de su parte superior fueron alteradas al rasparlo para permitir el paso de automóviles por él. La construcción de un muro de piedra que separa la carretera de la estructura excavada también alteró la conexión de los dos elementos.

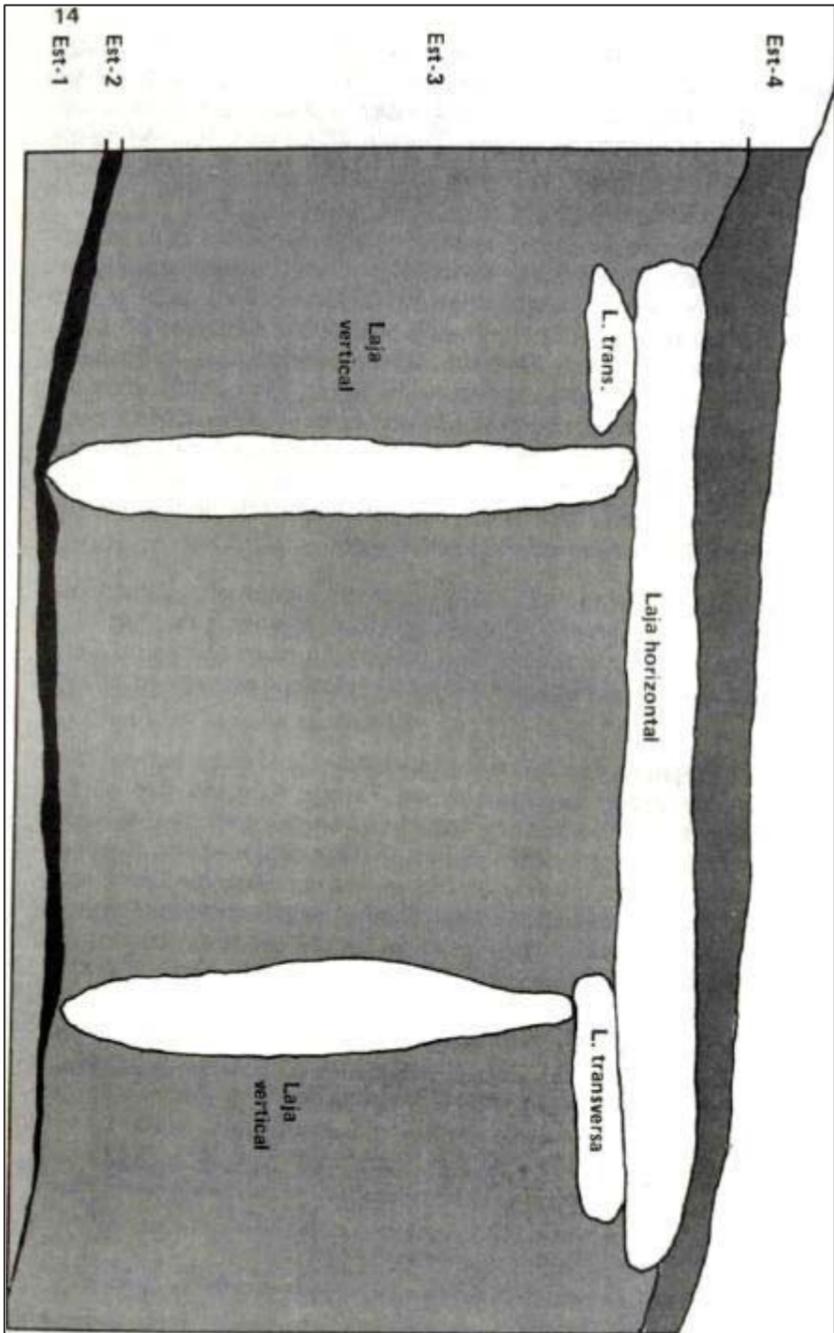
A partir del punto en que no se encontraron elementos de la estructura (en dirección de la Mesita B) debería seguir un enlosado sencillo sin los soportes verticales. La desaparición de las lajas horizontales de este sector se explica por la remoción intencional de las mismas para construcciones en las vecindades, pero si hubiesen existido lajas verticales es probable que aun subsistieran algunas y no las hay. La continuación del camino en esa zona está comprobada por la existencia de una zanja rellenada con el mismo tipo de tierra que la del aterrazamiento y que pudo rastrearse por unos 20 mts. a partir de la última laja en dirección de la Mesita B. Como ya se explicó, las lajas del montículo noroccidental de la Mesita B son el sector final del camino.

Hemos hablado de un camino de carácter ceremonial puesto que une dos sitios de tal carácter y no se relaciona con áreas de vivienda o de trabajo. La existencia de este tipo de estructura en el área del Complejo Mesitas cuadra admirablemente con el resto de estructuras allí encontradas.

Finalmente quiero resaltar en forma especial la eficaz labor del cuerpo de vigilantes y obreros-vigilantes del Parque Arqueológico de San Agustín durante la excavación y consolidación del camino y el apoyo recibido del Administrador, Sr. Hernán Cuellar. Agradezco a Clemencia Forero su ayuda en los dibujos y la valiosa colaboración de mi esposa Claudia en el levantamiento topográfico y la redacción del informe. Esta investigación se realizó bajo los auspicios del Instituto Colombiano de Antropología y se publica por cortesía de esa Institución.

IV. BIBLIOGRAFÍA

- CUBILLOS, Julio Cesar, 1980. Arqueología de San Agustín: El Estrecho, El Parador, Mesita C. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- DUQUE GÓMEZ, Luis, 1966. Exploraciones Arqueológicas en San Agustín. Bogotá.
- DUQUE GÓMEZ, Luis y J.C. Cubillos, 1979. Arqueología de San Agustín: Alto de los ídolos. Montículos y Tumbas. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- DUQUE GÓMEZ, Luis y J.C. Cubillos, 1981. Arqueología de San Agustín: La Estación. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.
- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, 1972. San Agustín: A culture of Colombia. Londres.
- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, 1975. Contribuciones al Conocimiento de la Estratigrafía Cerámica de San Agustín. Bogotá.





FOTOGRAFIA 1.
Sector parcialmente destruido de la estructura, antes de la excavación.



FOTOGRAFIA 2.
Excavación hileras de lajas verticales.



FOTOGRAFIA 3.
Consolidación; recolocación
de lajas verticales y
relleno del corredor central.



FOTOGRAFIA 4.
Laja vertical con incisiones.



FOTOGRAFIA 5. Motivo antropomorfo tallado en una faja vertical.



FOTOGRAFIA 6.
Metate perforado utilizado
como cuña en la estructura.



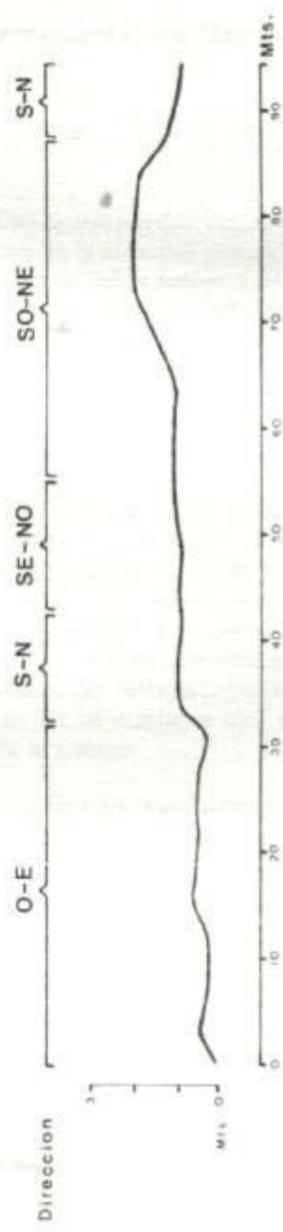
FOTOGRAFIA 7.
Detalle de la estructura,
escalón en el sector central.



FOTOGRAFIA 8.
Un sector del camino
al terminar la consolidación.

PLANO 2 - Perfil altimétrico

Sector entosado



Escala - horizontal 1:500
-vertical 1:125